

«Nuestro modo de vida y de consumo genera personas marginadas»

Patxi Álvarez de los Mozos
Secretario para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús

«Los gobernantes no pueden eludir la crisis de los refugiados, ni el calentamiento global. Tienen que dar respuestas»

de O. ESTEBAN

GIJÓN. 'Sobre el cuidado de la casa común'. Ese es el subtítulo de la Encíclica Laudatio Si, del Papa Francisco y el título de la conferencia que el padre Patxi Álvarez de los Mozos impartirá hoy en el colegio de la Inmaculada (20 horas). Secretario para la Justicia Social y la Ecología, este jesuita de Bilbao, que ahora reside en Roma, intentará «despertar el interés» para que quienes le escuchan se animen a leer la Encíclica completa, que habla de consumo, ecología, calentamiento global, pobreza... Y responsabilidades. Un texto que habla de «una doble crisis, la social, que provoca marginados y pobreza, y la socioambiental», y que, «ya lo dice el propio Santo Padre, está dirigido a todo ser humano». No importa su religión.

—Habla de una doble crisis, la social y la socioambiental. ¿Son en realidad dos crisis o una?

—Están muy relacionadas y provo-

casadas por un único modo de consumo, de vida, que genera desechos. Y esos desechos son personas marginadas, apartadas, despedidas de algún modo.

—¿Es más importante que nunca hablar de esto en plena crisis de los refugiados?

—Este mundo está profundamente relacionado. No se pueden separar las causas de una y otra cosa. El ser humano siempre se ha movido. Todos somos, de uno u otro modo, hijos de emigrantes. Ahora eso se ha multiplicado, y no solo por las políticas internas de cada país, sino por cuestiones de geoestrategia. Está claro que vamos a seguir recibiendo personas de otros continentes, de otros lugares, con ganas de venir y compartir.

—No parecemos, o al menos nuestros dirigentes no lo parecen, demasiado dispuestos a recibir a quienes llegan de fuera.

—Hay de todo. Hay muchas personas dispuestas no solo por una cuestión moral, también porque es una gran oportunidad de crecer en humanidad, de crear y aprovechar los espacios de encuentro con el diverso.

Una vida más austera

—¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros ante esas dos crisis?



Patxi Álvarez de los Mozos. :: e. c.

—Muchas cosas. En primer lugar porque somos consumidores, porque necesitamos cosas para nuestro desarrollo. Y con ello tomamos una opción civil: qué estilo de vida queremos. Estamos llamados a una mayor simplicidad de vida, a una vida más austera en la que compartamos lo que tenemos, acogiendo al diferente. Y también hablar con nuestros políticos, porque tienen que tomar decisiones.

—¿Cree realmente que estos temas están en la agenda política? En la

teoría sí. Pero en la práctica...

—Es inevitable. En Europa, ahora mismo, con la crisis de los refugiados. No pueden eludir este tema y desentenderse. Como tampoco pueden hacerlo del calentamiento global. Van a tener que dar una respuesta, es su responsabilidad.

—¿No hay siempre intereses políticos por encima de lo demás?

—Da la impresión de que la economía actual presenta una disyuntiva: o la naturaleza o nosotros. Pero es una disyuntiva falsa. No pode-

mos desarrollarnos al margen de la naturaleza.

—La Encíclica habla de la responsabilidad de algunos países.

—Es muy clara: los países más ricos tienen responsabilidades históricas que deben salvar. Hay determinadas problemáticas de las que han sido los generadores. Pero no podemos obviar nuestra responsabilidad y decir que la culpa es de otros.

Diálogo entre religión y ciencia
—¿Cuál es el papel de la Iglesia en la ecología?

—La Iglesia tiene algunos personajes, como San Francisco de Asís, que han defendido la belleza y el amor a la naturaleza y la necesidad de su protección. Es cierto que los cristianos no hemos vivido con una sensibilidad especial la ecología. La Encíclica habla de un proceso de cambio, de conversión. Está relacionado con la protección de los vulnerables.

—¿Y el papel de los católicos?

—Hemos hablado de lo que podemos hacer cada uno. Nuestra aportación particular debe ser desde la adoración por la vida y el agradecimiento por la creación. Solo cuando se agradece algo se es capaz de amarlo y protegerlo. Hay otras muchas religiones que vienen trabajando con fuerza y mucha credibilidad en estas vías. Añado una cosa: hoy en día, parte de la comunidad científica busca a la religiosa. Dicen: 'Nosotros solo anunciamos catástrofes, pero no logramos que la gente reaccione. Eso lo pueden hacer ustedes'.

—¿La comunidad científica y la religiosa no han estado siempre separadas? ¿O es un espacio de encuentro como los que mencionaba?

—En la Encíclica también aparece claro: el Papa usa datos de la comunidad científica. Ambas comunidades pueden entablar un diálogo fructífero y productivo.

Tengo 17 años, parálisis cerebral y un sueño: quiero ser psicóloga. Sí, desde pequeña me gusta ayudar a los demás y hace ya tiempo me atrae la idea de estudiar esta carrera. Supongo que todos los golpes que me va dando mi corta (pero intensa) vida me impulsan a hacerlo. El último lo recibí hace unos días, cuando comprobé que no tengo plaza en el instituto donde tenía que hacer un determinado módulo. Y digo 'tenía' porque, una vez más, es evidente la nefasta actuación de la Consejería de Educación, que no hace más que ponerme la zancadilla. Ahora me obliga de alguna manera a estudiar este módulo, cuya materia no tiene nada que ver con mis gustos ni con mis proyectos de futuro, si es que me permiten tenerlos. Total, para ellos solo soy un número de expediente; carezco de sentimientos e ilusiones.

MIRIAM TERRONES CHICHARRO

UN SUEÑO FRUSTRADO

Miriam es hermana de Patricia, una de las chicas con discapacidad que no puede culminar sus estudios, tal y como denunció ayer en EL COMERCIO. En esta carta da voz a Patricia y explica su situación

Y ya no sólo la consejería. Gracias a la poca profesionalidad de algunos maestros, no pude cursar la mitad de las asignaturas de Secundaria. Por lo tanto, repito 4º en un nuevo instituto, donde todo el equipo docente se implica en su trabajo: me adaptan tres asignaturas y yo me encargo de sacar buenas notas. No os imagináis la satisfacción personal que eso supone, además del orgullo de mi familia,

por supuesto. A pesar de ello, la Consejería de Educación decide que no me dan el certificado porque no tengo el nivel básico de conocimientos para obtenerlo. Además, según la ley, tampoco puedo repetir curso otra vez. Otra idea genial de esa gran cúpula que maneja nuestra educación... ¿Tengo yo la culpa de que algunos desconozcan lo que significa 'adaptación curricular'?

Ya en junio se les informa de la necesidad de adaptar el baño, arreglar la rampa (que actualmente parece un tobogán) y una auxiliar que me ayude a desplazarme y me acompañe al baño. Bueno, pues todavía no han movido ni una piedra, son más las que me ponen en el camino constantemente. Siempre dan excusas baratas: «Estamos en ello», dicen.

¿Y qué pretenden que hagamos mientras ellos se acomodan en sus despachos sin mover un dedo, amontonando expedientes y tomando decisiones a la ligera? Hay otros cinco adolescentes discapacitados que, como yo, se ven obligados a tener que luchar una vez más por sus derechos. No, si todavía dirán que somos unos 'ni-ni', que ni estudiamos ni trabajamos. ¡No, señores! Ya hay muchos de esos paseando libros por los institutos mientras a mí, la Consejería de

Educación (por si no queda claro ya que es la culpable directa de esta situación) me aleja de mi sueño, ese sueño del que hablé al principio.

No pienso quedarme de brazos cruzados viendo pasar el tiempo para que los políticos se froten las manos, satisfechos por no tener que gastar un céntimo en eliminar barreras arquitectónicas, ni en dar trabajo a personal cualificado para cubrir las necesidades de jóvenes con ilusión, pero con limitaciones físicas y dependientes en cierta medida.

Y no, puede que no me resultase fácil aprender Historia, o que nadie me haya enseñado fórmulas químicas; pero si algo aprendí es que, a este paso, tendré que pelear hasta por el cepillo de dientes... Así que, prepárense, seguiremos dando guerra hasta que se nos respete y se nos tenga en cuenta como a cualquier otro ser humano.



Colegio Inmaculada Concepción

Ciclo de conferencias: Creación y Fe
Sobre el cuidado de la casa común

Ponente: P. Patxi Álvarez de los Mozos S.J. - Día 28 octubre 20:00 horas

